



## JUAN CAMPOS REINA

La editorial Penguin Random House publica una selección de su obra en la que se incluyen dos inéditos

### Libros

**ENSAYO:** 'REPÚBLICA MORTAL', DE EDWARD J. WATTS; 'TIEMPO Y PODER', DE CHRISTOPHER CLARK. **NOVELA:** 'EL LABERINTO DE LOS ESTÍMULOS', DE ADAMS FOULDS; 'MUERTE EN LA ACADEMIA', DE ANTONIO BASCONES. 'AWARE', DE JUAN GAITÁN. **POESÍA:** 'OBRA COMPLETA. POESÍA Y PROSA', DE JUAN DRAGO



### YANINA ROSENBERG

Páginas de Espuma publica ahora el libro de cuentos 'La piel intrusa', de la escritora argentina. Pedro M. Domene entrevista a Yanina Rosenberg, que recibió el Premio Fundación El Libro por esta publicación en el año 2017.

## EL ZAGUÁN

## Daniel Cotta

Alejandro López Andrada



La luz del tiempo cabe en nuestra mano cuando la voz poética y sutil de Daniel Cotta un día llega a vernos. Andar entre sus versos nos concede la epifanía de una

celebración que viene del dolor, pero no duele. Nadie como él sabe hablar con Dios «a media voz», en un susurro lento, herido de violines y azucenas. No hay nada en él de altivez rocosa. Daniel escribe versos que son láminas, diafragmas de un océano prodigioso en el que resplandece la humildad. Juan de la Cruz camina de su mano por las veredas de un soneto angélico, el más bello que leí hasta ahora: «... mi herida ya no duele. Me acaricia». Poesía de un misticismo que traspasa como un punzón de seda nuestra sed de eternidad. En *Dios a media voz*, el libro angelical de Daniel Cotta, todo es armónico, puro, refrescante como una lluvia de hojas vespertinas que caen sin prisa en nuestro corazón.

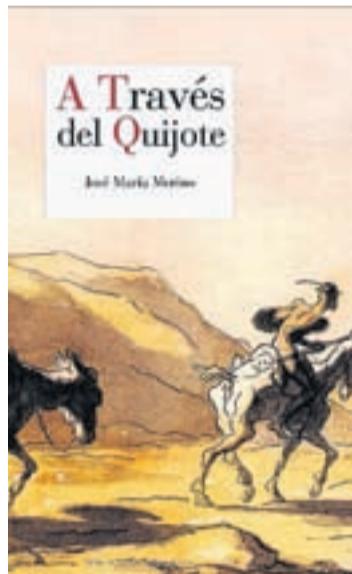
## CARTAS DEL NORTE

## Por tierras de Don Quijote

A vueltas con José María Merino y Juan José Millás

Luis Santillán

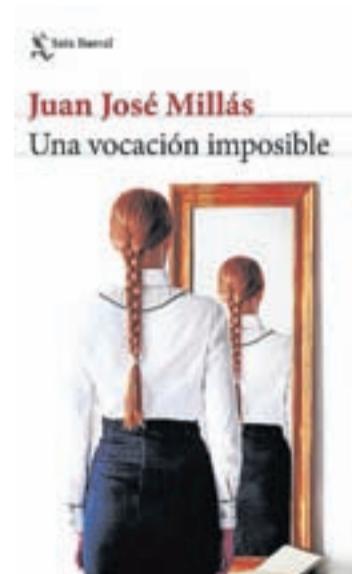
Cuando hace años, en una de esas escapadas que suelo hacer los fines de semana, recalé en tierras cervantinas por la Ruta de Don Quijote, no era en principio mi intención seguir los pasos del hidalgo más famoso de la literatura, ni buscar quizás acaso fantasmas, hadas o brujas en la cueva de Montesinos. Pero en aquel viaje *A través del Quijote*, podríamos decir, habría de encontrarme con toda una suerte de aventura literaria, viajera y culinaria, que con el tiempo diferentes autores han sabido plasmar en otros tantos libros. José María Merino, en *A través del Quijote*, también realiza su particular y cervantino viaje quijotesco, interior y exterior, para partiendo de los dos volúmenes de *Don Quijote de la Mancha* y del *Quijote de Avellaneda*, realizar un recorrido metafísico, podríamos decir, por el espacio y el tiempo, indagando en las diferentes aventuras de tan ilustre personaje. Hay quien ha afirmado, con acierto, que este libro es fruto del inmenso amor que el autor siente por el libro. Y aun estando de acuerdo, diría más, que José María Merino lo que siente es pasión por los clásicos castellanos y, por supuesto, entre ellos el que nos atañe. Y es que no olvidemos que las aventuras de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* admite muchas lecturas. Que estamos ante un libro que puede ser leído como novela de aventuras, como libro de viajes, como tratado filosófico... como ensayo psicológico. E, incluso, interpretado como obra culinaria, recetas incluidas. Aunque si les soy sincero, hace tiempo,



años, que ya había intuido dicha posibilidad. Y todo gracias a un buen amigo, gran cocinero y mejor lector.

El periodismo, y dentro del mismo la columna periodística, sabe mucho de invocar a la libertad de expresión. Los columnistas que diariamente se asoman a nuestras vidas desde su particular atalaya ocupan un privilegio casi artúrico, y a menudo coinciden en las librerías con recopilaciones de artículos o cuentos, como es el caso que nos ocupa, *Una vocación imposible*, en donde se reúne toda la narrativa breve de Juan José Millás. Cuentista, narrador, periodista... Y es que los diferentes artículos/cuentos de Millás, auténticos relatos bre-

**Juan José Millás ha dado con la tecla con la recopilación de sus cuentos**



ves dignos del que, sin duda, ya es uno de los grandes autores en lengua castellana, impulsan un territorio novedoso. Se desarrollan en ese otro lado del espejo al que siempre acostumbra a referirse, pero al que también siempre nosotros solemos ignorar, unas veces por prudencia, otras por pudor, y las más por temor.

De igual forma que tardamos un tiempo en asimilar su teoría de los armarios comunicantes, teoría que debería estudiarse no sé si dentro de la asignatura de física, o de literatura, o en ambas, también resulta aparentemente difícil adaptarse al fabuloso mundo que Millás despliega desde los diarios de este país.

Juan José Millás nos lo demuestra día sí y día también. Por eso me pregunto, ¿dónde está la fina línea que separa un relato de una columna periodística? Juan José Millás ha dado con la tecla con la recopilación de sus cuentos en *Una vocación imposible* da fe de ello.

## AMANECERES

## Calentito

María Ángeles Pérez



Un otoño calentito nos anunciaron. Así está siendo. La temperatura de nuestra maltratada tierra asciende a pasos agigantados y seguimos mirando para

otro lado. Calentita y triste está siendo esta estación en Cataluña. Nos bombardean diariamente con noticias dignas de titulares macabros y nos habituamos a ellas como si se tratara de la más entretenida de las telenovelas. Calentita nos pronosticaban la propaganda electoral, intentando convencernos para rapiñar hasta el más deseado y codicioso de los votos, y así poder subir al trono del sillón y del ansiado poder. Esperemos que, esta vez, gane quien gane y se pacte con quien se pacte antepongan el interés del ciudadano a las malvadas riñas e interesadas políticas. Ojalá nos auguren sosegadas, apacibles y, sobre todo, calentitas tardes otoñales, pero acompañadas de un resplandeciente sol, un buen vino, un emocionante libro y junto a una entrañable y cálida chimenea.

## NOVELA

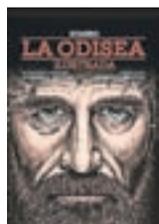


**'Juventud de cristal'**. Autor: Luis Mateo Díez. Editorial: Alfabeta. Madrid, 2019.

Celama era para su paisano Luis Mateo Díez el alter ego literario de Villafranca del Bierzo, ese territorio mágico en el que el genial escritor leonés renuía y daba forma

a todos sus personajes, todas sus vivencias, todos sus sueños. Decía Antonio Pereira, leonés o berciano, que «escribir un cuento era tener una buena historia contada con brevedad, intensidad y trascendencia», algo que le ha convertido en referente literario y maestro del relato breve. Ahora, Luis Mateo Díez ha vuelto a la novela, y ha regresado con ella a esa efímera juventud que todos añoramos y sentimos como muy lejana. Retornaremos a su particular territorio mítico, aunque en esta ocasión encarnado en Armenta, «una provincia perdida en un tiempo». L. SANTILLÁN

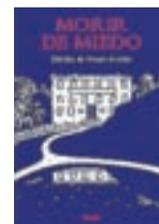
## POESÍA ÉPICA ILUSTRADA



**'La Odisea'**. Autor: Homero. Traducción de Carmen Estrada e ilustraciones de Miguel Brieva. Editorial: MalPaso. Barcelona, 2019.

entre dioses y hombres, Aquiles, las andanzas de Ulises, su encuentro con Polifemo... es conocido por todos desde bien niños. El cine y el cómic se han encargado de mitificar o destruir a los héroes. ¿Qué aporta entonces esta nueva traducción de Carmen Estrada de *La Odisea* editada tan magistralmente por MalPaso? Está claro. La aportación de uno de los ilustradores de referencia en el panorama actual, Miguel Brieva, quien con sus dibujos va creando un cómic en paralelo a la historia, al largo poema que se nos narra. Un ejemplar que pasará a la historia y será reconocido con los años. L.S.

## LITERATURA FANTÁSTICA



**'Morir de miedo'**. Autor: Varios autores. Edición de Mauro Armiño. Editorial: Siruela. Madrid, 2019.

En el año 1940, Silvina Ocampo, Adolfo Bioy Casares y Jorge Luis Borges culminarían *Antología de la literatura fantástica*, que venía a satisfacer una carencia que aún me atrevo a decir continúa hoy en día. En los años ochenta, Borges, en colaboración con Franco María Ricci, prologaría y seleccionaría 30 volúmenes de literatura fantástica que se habrían de editar en castellano, francés, italiano y alemán. Había nacido la mítica Biblioteca de Babel. Ahora, Mauro Armiño prologa y edita *Morir de miedo*, una antología de relatos y autores de literatura fantástica (francesa) del siglo XIX, en la que volveremos a encontrarnos con clásicos como Balzac, Cazotte, Flaubert, Nerval, Víctor Hugo... junto a otros menos conocidos como Jules Lermina o León Daudet. Disfruten de ella. L.S.

LOS CUENTOS DE YANINA ROSENBERG (BUENOS AIRES, 1980) HAN SIDO PREMIADOS Y PUBLICADOS EN ANTOLOGÍAS Y SUPLEMENTOS CULTURALES. EN PÁGINAS DE ESPUMA PUBLICA AHORA SU LIBRO DE CUENTOS 'LA PIEL INTRUSA'

# Yanina Rosenberg

Pedro M. Domene

**L**a piel intrusa es su primer libro de cuentos y recibió en 2017 el segundo premio del Concurso Fundación El Libro. Su cuento «Orgullo estratégico» forma parte del proyecto Audiocuentos de la Nueva Narrativa Argentina.

**-¿Resultaría paradójico conceptuar lo fantástico como algo real?**

-La paradoja está en creer que lo fantástico y lo real son dos entidades opuestas, cuando en realidad son más bien simbióticas. Lo fantástico no existiría sin lo que consideramos real y la realidad sería insostenible sin la posibilidad de lo fantástico. Se complementan y equilibran entre sí. En algunos de mis cuentos, por ejemplo, se muestra el lado más realista de una madre, con sus lados más oscuros, lejos de las apariencias y los mandatos de la sociedad, y a partir de eso resulta casi inevitable la aparición del elemento fantástico, aunque sea como vía de escape. Lo real necesita equilibrarse con lo fantástico y viceversa. En esa búsqueda de equilibrio, los límites entre uno y otro se terminan esfumando.

**-¿Qué posibilidades ofrece el concepto de maternidad para un cuento?**

-La maternidad es un iceberg en cuya punta está la devoción y el amor maternal, mientras que, por debajo de la línea del agua, está oculto todo aquello que la sociedad obliga a las madres a reprimir porque no concuerda con la descripción del amor maternal. Las posibilidades son infinitas.

**-En sus relatos predomina una voz femenina, ¿es algo voluntario o se concreta por la historia a contar?**

-La voz surge de la necesidad de la narración, de lo que quiero contar. Aunque no estoy segura de que sea una elección consciente, sino más instintiva.

**-Las historias que cuenta, 'La piel intrusa', ¿forman parte de sus obsesiones?**

-Retrospectivamente, puedo decir que sí. Veo obsesión en las relaciones humanas, especialmente en el modo en que están formateadas, en las etiquetas que nos pone la sociedad y nos dice cómo se debe actuar ante tal o cual situación, incluso nos dicen lo que está permitido sentir. Pero lo que más me obsesiona es, sin dudas, la existencia de límites. Los límites en las relaciones de pareja, en las amistades, entre una madre y un hijo. Hasta dónde llega el límite de lo correcto, lo moral, y a partir de dónde se empieza a habitar el tabú, a partir de dónde todo se convierte en un gran tobogán destinado a arrastrarnos hacia la tragedia.

**-Sus textos están fuera del tiempo y del lugar, ¿qué pretende con esto?**

-Conceptualizar, llegar a la abstracción.



Yanina Rosenberg.

Lo que ocurre en mis cuentos podría ocurrir en cualquier momento, en cualquier lugar. Hay en mis personajes sentimientos universales, más o menos reprimidos según las imposiciones de cada sociedad, pero universales al fin. ¿Qué madre no sintió nunca un mínimo de vergüenza ante el berrinche de un hijo? ¿Quién no sintió impotencia al ver marchitar a su propia pareja? ¿Quién no conoce una historia de mujeres que pelearon por un hombre?

**-¿Para usted lo irracional supone ver más allá de un realismo cotidiano?**

-Lo irracional es parte de nuestra realidad. Pero al no comprenderlo, al no tenerlo definido y bien explicado, lo tildamos de irracional y lo apartamos de nosotros, lo negamos, ya sea por miedo o por precaución.

**-Nuestro mundo sigue siendo precario, ¿de ahí su empeño en mostrar historias quebradizas que nos llevan a lo desconocido?**

-Más que precario, me gustaría decirle rígido. Nuestro mundo es un juguete de niños donde cada forma, cada triangulito, cada cuadradito, encaja en su respectivo lugar. Conocemos la forma del triángulo y esta-

mos seguros que allí sólo cabría el triángulo, y ni siquiera se nos ocurre hacer el intento de pasar el círculo por ahí. Sería enriquecedor escapar a esa rigidez, abrir la mente. Aunque sea durante ese mínimo instante antes de que lo desconocido pase a ser conocido y pierda esa capacidad de sorprendernos.

**-Sus fantasías llegan a ser reales, y, por consiguiente, ¿el lector debe creerse sus cuentos como parte de lo cotidiano?**

-El lector debe mantener la mirada atenta. Ver lo extraño como algo cotidiano le quitaría la extrañeza. Considerar que algo fuera de lo común, algo distinto a lo que estamos acostumbrados, puede ocurrirnos en cualquier momento, en cualquier lugar, puede ofrecer terror, sí, pero también aire fresco. La posibilidad de fuga hacia otras realidades, hacia situaciones impensadas, ilógicas, incluso absurdas, hace que la realidad, a veces tan pesada, resulte menos sofocante. El lector debería estar abierto a una realidad más amplia de la que conoce.

**-¿Qué le debe a Horacio Quiroga si hablamos de una deuda con el clásico cuentista?**

-Sin dudas le debo la mirada extranjera, por momentos añorada, capaz de resignificarlo todo. Como lectora agradezco siempre a los autores que, como se dice, ponen el mundo patas para arriba.

**-Su libro 'La piel intrusa' viene acompañado por el Premio Fundación El Libro, ¿qué supone para usted publicarlo en España?**

-Tanto el premio como el haberlo publicado por una editorial a la que tanto admiro como Páginas de Espuma suponen un inmenso honor y responsabilidad. El honor de haber sido leída por gente a la que tanto admiro, y responsabilidad por poder devolver algo de lo que me dieron al creer en mis cuentos.

**-El jurado del premio destacó «el sutil erotismo» de sus relatos, ¿hasta qué punto resultan eróticas sus historias?**

-Son eróticas en cuanto a la intensidad de los deseos que sienten los personajes. Y no me refiero solamente al deseo sexual sino al deseo de búsqueda, de cambio, de escape. El erotismo relacionado con lo sexual no es intencional en mis personajes. Creo que es una herramienta más a la que recurren en sus momentos de desesperación.

**-En sus cuentos se aprecian las diferentes relaciones entre hombres y mujeres, ¿el lector debe percibir algo de feminismo oculto?**

-Más que feminismo diría sexismo. Aunque no creo que esté oculto. En mis cuentos trato de mostrar más que mencionar. Es necesario mostrar y demostrar más que gritar. Aunque mis personajes griten con sus actitudes. Al cambio de paradigma que tanto necesitamos, a la verdadera igualdad entre el hombre y la mujer, creo que se puede llegar más fácil con ejemplos, mostrando los efectos de nuestras acciones sobre el prójimo, más que con órdenes, gritos y contragritos. Por decirlo de alguna forma, mis cuentos presentan escenas de feminismo explícito.

**-El miedo, esa prevención a lo desconocido, ¿sigue estando presente en nuestra vida cotidiana de ahí esa insistencia en La piel intrusa?**

-A mí particularmente me da más miedo lo que no conocemos que aquello que podemos ver. Porque por muy atroz que ese algo sea, si podemos pensarlo y analizarlo, entonces podemos buscar herramientas para enfrentarlo. Pensar en la existencia de un monstruo hipotético es mucho más terrible que conocerlo y ver qué tan filosos tiene los dientes.

**-¿El lector deberá abrir su mente al mismo tiempo que abra su libro?**

-Sí, y ojalá la mantuviera abierta después de haber cerrado el libro. Con mentes más abiertas todos seríamos mucho más felices.

COLABORACIÓN

# El porqué de un órdago

Munárriz reconoce el error al vincular a Carmen de Burgos los tres libros de 'Ana Díaz'

Jesús Munárriz (\*)

La publicación de los tres libros de *Ana Díaz* atribuyéndoselos a Carmen de Burgos fue un órdago que lancé convencido de que podía ganar mi apuesta y de que, si no, es decir, si alguien demostraba que esos tres libros los había escrito otra persona, al menos resolveríamos un enigma que se había mantenido sin solución durante un siglo.

El órdago (del vasco *or dago*, «ahí está», usado en el juego del mus para decir «todo o nada») prescindía de polemizar con quienes habían apuntado a otros nombres como autores de la trilogía y lo apostaba todo a una carta, la de *Colombine*, única autora a mi parecer capaz de defender hace cien años lo que defienden los libros de *Ana Díaz*.

¿En qué me basaba? Ante todo en el propio texto, en mi convencimiento de que bajo ese seudónimo se escondía realmente una mujer y de que entre las escritoras de aquel momento sólo Carmen de Burgos encajaba en el perfil de la autora: defensora de los derechos y de las libertades de la mujer, anticlerical, republicana antimonárquica, admiradora de la reciente revolución rusa, con una amplia cultura literaria, histórica y artística, conocimiento de idiomas, combativa, en resumen un perfil femenino en el que sólo ella encajaba.

Y no sólo una mujer, sino dos, pues las experiencias eróticas y prostibularias recogidas en la trilogía no podían provenir de la propia Carmen de Burgos, sino de alguien que las hubiera vivido y que se las hubiera narrado a la autora para que ésta les diera forma literaria, lo cual resultaba evidente dada la riqueza del lenguaje y el estilo de la trilogía, así como los amplísimos conocimientos literarios y culturales mostrados, incompatibles con la falta de formación de la que *Ana Díaz* confesaba adolecer.

Quienes apuntaban a un autor varón habían atribuido estos libros a Pedro González Blanco. Descarté esta atribución porque no había en sus obras conocidas la menor relación con los textos de *Ana Díaz*.

Estos son los motivos que me llevaron a lanzar el órdago apostando por Carmen de Burgos pese a quienes intentaron disuadirme. De todas maneras, y por si estaba equivocado, terminaba mi prólogo diciendo: «Y si alguien duda de mi atribución, sólo una cosa puedo replicarle: díganos quién



Carmen de Burgos no escribió los libros de 'Ana Díaz', sino Pedro González Blanco.

escribió los libros de *Ana Díaz*. Pues bien, ese «alguien» apareció. Al poco tiempo concertó una cita conmigo José Ignacio Cordero Gómez, doctor en Filología Hispánica, profesor, investigador y novelista, buen conocedor de la literatura española de esos años, sobre los que había trabajado en su tesis doctoral, y me dio nuevos datos que parecían confirmar la autoría de Pedro González Blanco. Intercambiamos información y opiniones y José Ignacio decidió seguir investigando sobre el tema, que le interesaba además como novelista, por tener en marcha una novela sobre el personaje de *Ana Díaz*.

Y efectivamente, José Ignacio ha continuado sus averiguaciones y ha conectado nada menos que con una hija y una nieta de Pedro González Blanco, que confirman la autoría de su padre y abuelo. Ha descubierto también que en su juventud sí que escribió obras literarias, narraciones publicadas en la importante revista modernista *Helios* (1903-04), en la que escribían Juan Ramón Jiménez, Francisco Villaespesa, María Lejárraga, los Machado y otros notables autores del momento. Ha investigado también sus relaciones con Julio Romero

de Torres, a quien «Ana Díaz» dedicó su *Guía de cortesanas en Madrid y provincias*, ha viajado a Asturias para visitar la Biblioteca del Principado de Asturias, y finalmente ha visitado Martín de la Jara, el pueblo sevillano donde *Ana Díaz* dice haber nacido, y allí ha comprobado la existencia real de los personajes de *La entretenida indiscreta*, incluida su protagonista. Con todas estas averiguaciones está trabajando y podremos acceder a sus descubrimientos cuando decida publicarlos.

Mi falsa atribución de los libros de *Ana Díaz* han hecho que nos conozcamos y confraternicemos, así que como diría su autor, tan dado a los refranes, no hay mal que por bien no venga. Y que conste mi agradecimiento por la generosidad con que ha compar-

**«Así que pido humildemente perdón a quienes se hayan sentido engañados por mi atribución»**

tido en todo momento conmigo sus conocimientos y descubrimientos. Ante tan minuciosas investigaciones y abundancia de datos y testimonios debo reconocer mi error y confesar sin ninguna vergüenza que me equivoqué. No en todo, desde luego, pues yo tenía claro que la vida vivida y narrada por *Ana Díaz* no podía ser invención de un hombre, sino de una mujer que la hubiera transmitido a quien pudiera escribirla con solvencia, y como ahora sabemos, así fue. Sólo que esa mujer no eligió a Carmen de Burgos sino a Pedro González Blanco para contar su historia.

Confesaba en mi prólogo la alegría que me daba haber resucitado estas tres obras que no merecían llevar un siglo olvidadas. Ahora toca restituirle su paternidad a un autor tan olvidado como ellas y que pese a lo versátil y variopinto de su trayectoria literaria merece sin duda un reconocimiento y un lugar en la historia de nuestra literatura.

María Lejárraga, una autora que publicó buena parte de su obra bajo el nombre de su marido, Gregorio Martínez Sierra, y que conocía a González Blanco desde la época de *Helios*, escribió sobre su prosa y su prodigioso co-

nocimiento del castellano.

Sírvame de consuelo y defensa de mi falsa atribución lo ocurrido con doña María de Zayas y Sotomayor, la mejor novelista española del Siglo de Oro, autora de las *Novelas amorosas y ejemplares* (1637) y de la *Parte segunda del sarao y entretenimiento honesto* (1647), a la que han elogiado entre muchos Lope de Vega, Alonso del Castillo Solórzano o Emilia Pardo Bazán, comparada con Cervantes, considerada protofeminista por sus muchas afirmaciones a favor de las mujeres, de su derecho a la educación y a la igualdad de oportunidades, atrevida en sus descripciones de actitudes y opciones vitales y sexuales y, por ello, prohibida por la Inquisición en el siglo XVIII. Pues esta señora, cuyo elogio no falta en ninguna buena historia de la literatura española y de la que incluso puede contemplarse un retrato en la Wikipedia, resulta que, según ha descubierto la concienzuda investigadora Rosa Navarro Durán, nos ha estado engañando durante tres siglos y medio, y el verdadero autor de sus libros resulta ser ¡Alonso del Castillo Solórzano!, autor también de otros tres libros firmados con los seudónimos o heterónimos de Andrés Sanz del Castillo, Jacinto Abad de Ayala y Baptista Remiro de Navarra.

Así que si hemos tardado casi cuatro siglos en descubrir quién se escondía tras el nombre de doña María de Zayas y Sotomayor, no hay por qué extrañarse de que doña *Ana Díaz* haya mantenido en secreto su autoría durante tan sólo un siglo, el transcurrido desde la publicación de sus libros hasta hoy. Y si tantos dieron por buena la autoría de la primera, no hay por qué extrañarse de que yo me empeñara en afirmar que quien se escondía tras el seudónimo de la segunda era doña Carmen de Burgos, la única mujer que me parecía concordar con el personaje delineado en los libros firmados con ese nombre. Y así lo han creído también algunos de los reseñistas y críticos que se han ocupado de mi edición.

Así que pido humildemente perdón a quienes se hayan sentido engañados por mi atribución, y muy en especial a las descendientes de Pedro González Blanco, a quien devuelvo gustoso la paternidad de los tres libros de *Ana Díaz* a los que mi error puede que dé una nueva oportunidad para ser leídos y disfrutados como sin duda se merecen.

\* Fundador y director de Ediciones Hiperión

## ENSAYO

# Historia y perspectiva

## Dos grandes textos de Edward J. Watts y Christopher Clark

Alberto Monterroso

La muerte de la República romana no es solo un hecho histórico que ocurrió hace dos mil años; es un ejemplo claro de cómo la historia puede servir para entender el presente y, quizás, si media la inteligencia, evitar los errores del pasado. Esa es la intención de Watts a la hora de escribir esta obra histórica sobre la Roma anterior a Augusto: servir de ejemplo al presente, explicar cómo agonizan las repúblicas, mostrar los peligros del cinismo político, el fracaso democrático que surge de la destrucción del consenso y el recurso a la violencia. Y para ello solo hace alusión al presente y al sentido de la historia como maestra y testigo del tiempo cuando inicia y termina su obra, solo en las páginas iniciales y finales del libro, para que el grueso de su explicación fluya como una verdadera historia de la República romana, desde las virtudes de un Fabricio que no acepta el soborno de Pirro (pág. 31), hasta el asesinato de Tiberio Graco (pág. 94) y la ruptura irresponsable y criminal de las normas del juego. Pasarán por sus páginas la corrupción que proclama Yugurta, las guerras civiles de Mario y Sila, el enfrentamiento fratricida entre César y Pompeyo, los triunviratos o el testamento de Marco Antonio. Un libro de historia exquisitamente desarrollada con índice temático, algunas ilustraciones y un poderoso cuerpo de notas que reflejan el rigor del estudio.

Solo las cinco primeras y últimas páginas de la obra, a modo de brevísimo prólogo y epílogo mostrarán la importancia que tiene conocer todos los detalles de la muerte de la República romana para entender su capaci-



Julio César, uno de los protagonistas del libro de Edward Watts.

dad de enseñanza para el mundo de hoy, porque el sistema político de la República «funcionó muy bien en Roma durante siglos, pero solo porque la mayoría de los políticos aceptaban las leyes y normas de la República. Se comprometían a resolver sus disputas en el terreno político establecido por la república, y no mediante la violencia en la calle. En este aspecto, la Roma republicana tuvo más éxito quizá que ningún otro Estado antes o después» (pág. 22).

Edward J. Watts (1975) es profesor de Historia en la Universidad de California, especialista en historia de Roma ha publicado artículos y libros sobre historia bizantina, antigüedad y Edad Media, cristianismo, paganismo y numismática. *República mortal* ha sido publicada por Galaxia Gutenberg al igual que otra obra histórica, *Tiempo y poder*, cuyo autor es Christopher Clark (1960), historiador australiano que ocupa una cátedra en la Universidad de Cambridge y es especialista en historia alemana. Ha

escrito varios y prestigiosos libros sobre historia de Prusia, Alemania, primera guerra mundial, etc. pero ahora, con *Tiempo y poder* hace un repaso interesantísimo a cuatro siglos de historia alemana, desde Federico Guillermo I de Brandemburgo-Prusia (1620-1688) hasta el nazismo del siglo pasado.

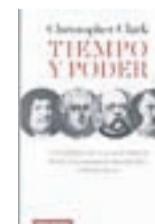
Lo que llama la atención de este excelente tratado histórico es el método desde el que se aborda el estudio de las cuatro figuras esenciales que estructuran la historia de Alemania en estos último cua-

tro siglos. Se presentan cuatro regímenes distintos con una concepción diferente del tiempo histórico. La forma en que cada régimen interpreta su lugar en la historia y la relación con el pasado y futuro de su nación configurará cada época de diferente manera. Así, los argumentos y razones que sustentan la ideología de cada momento histórico se entenderán desde el análisis del modo en que cada cual asume e interpreta la historia de su nación y la historia universal.

El sentido del tiempo y el concepto de la historia marcarán la propia idiosincrasia de cada régimen. Este punto de vista temporal servirá también de vertebración estructural a un libro riguroso y de alto nivel, que agrada sin duda a especialistas e interesados en el análisis histórico de cuatro episodios clave de la historia alemana: La figura del Gran Elector, Federico Guillermo de Brandemburgo tras la guerra de los treinta años centrará el s. XVII; Federico II de Prusia, *El Grande*, que precisamente escribió una historia de sus territorios y fue destacadísimo representante del Despotismo Ilustrado del XVIII, ocupará la segunda; Bismark y las revoluciones de 1848 centrarán la tercera parte hasta el año 1918 en que colapsa el sistema creado por el *Canciller de Hierro*; por último, se analizará el concepto de historicidad del nazismo, diferente de la tradición prusiana y también apartado de otros conceptos temporales totalitarios: tanto de los sistemas fascista italiano como del concepto soviético del tiempo» (pág. 176).



**'República mortal'.**  
Autor: **Edward J. Watts**. Editorial: **Galaxia Gutenberg**. Barcelona, 2019.



**'Tiempo y poder'.**  
Autor: **Christopher Clark**. Editorial: **Galaxia Gutenberg**. Barcelona, 2019.

## HISTORIA



**'Civilizar o exterminar a los bárbaros'.** Autor: **Santiago Muñoz Machado**. Editorial: **Crítica**. Barcelona, 2019.

El director de la Real Academia Española, el cordobés Santiago Muñoz Machado, analiza las ideologías que ampararon la colonización de América por parte de España e Inglaterra. Según los divulgadores de la leyenda negra, la brutalidad de los españoles no tendría equivalente en la colonización inglesa. Sin embargo, la realidad fue muy distinta. España facilitó los avances europeos, la educación y la conservación de esos idiomas y costumbres que no chocaran con la doctrina católica. El método inglés conducía al exilio o el exterminio.

## BIOGRAFÍA



**'Henry David Thoreau. Una vida'.** Autora: **Laura Dassow Walls**. Editorial: **Cátedra**. Madrid, 2019.

¿Es posible compaginar una «vida sin principios» con el compromiso de escribir la biografía de Thoreau? Thoreau dejó Walden para que leyéramos Walden. Sin embargo, la redacción final de *Walden*, los dos grandes libros elegíacos sobre los bosques de Maine y el cabo Cod, las polémicas piezas sobre el capitán Brown o las postreras descripciones naturales están teñidas de la preocupación por una creciente falta de significado de la civilización, en la que volvía a ser un residente provisional, y que ensombreció su legado.

## NOVELA HISTÓRICA



**'Los ojos de Galdós'.** Autora: **Carolina Molina**. Editorial: **Edhasa**. Barcelona, 2019.

Pensada por y para Galdós, con un estilo delicado y una prosa fluida, en la línea de sus novelas anteriores, Carolina Molina ofrece un retrato entrañable y desconocido de Benito Pérez Galdós, el escritor que mejor supo reflejar la España del siglo XIX. Pobre, enfermo y casi ciego. Así vivió sus últimos años Benito Pérez Galdós, el genio que llenó de gloria la literatura de su tiempo. Pese a todo, no le faltó el cariño de sus amigos, familia y ciudadanos. Y, cuando sus ojos necesitaron ampararse en otros más jóvenes, Carmela Cid estará a su lado.

ANTOLOGÍA

# Las pasiones de Juan Campos Reina

Penguin Random House publica inéditos del escritor cordobés en una edición de parte de su obra a los diez años de su muerte

Antonio Moreno Ayora

Con una primera obra que despertó vivamente el interés de la crítica, *Santepar* (1988), que luego se vio pronto reforzado por el conjunto de relatos *Tango rojo* (1990) y enseguida por una novela de lenguaje sensual y refinado ambientada en los años de la Belle Époque, *Un desierto de seda* (1992), la consagración definitiva de Juan Campos Reina como narrador le llegó en 1996 con la historia de *El bastón del diablo*, que contenía valores humanos y un argumento de clara raigambre histórica en el que descollaban la actividad política y la pasión personal. Todo ello le valió al autor conseguir el Premio Andalucía de la Crítica en marzo de 1997 y aprovechar su contenido para ensamblarlo luego con la creación narrativa posterior *La góndola negra* (2003), de modo que ésta, la anterior y *Un desierto de seda* acabaron conformando la *Trilogía del Renacimiento*. Después, dueño ya Campos Reina de un mundo narrativo propio, asentado en una literatura comprometida en la que destacaban valores como el cuidado del lenguaje, la búsqueda de perfección estilística y la vinculación constante a Andalucía, surgió primero la bilogía *La cabeza de Orfeo* y luego -obra póstuma, porque el novelista falleció en octubre de 2009- *De Camus a Kioto*. Tuvieron que trascurrir cinco años para que para que en Córdoba se le honrara con un volumen titulado *Un lustro sin su mirada. En Recuerdo a Campos Reina* (2015), con diversos estudios dedicados a su ya considerable obra literaria.

En 2019, por tanto, se cumple la primera década en la que el escritor cordobés (nacido en Puente Genil, 1946) ha estado desafortunadamente ausente. Y Penguin Random House vuelve a revitalizar su imprescindible creación, sacando a la luz parte de su obra ya editada y -ésta es la más fructífera novedad- ofreciendo dos inéditos que cambiarán la visión del autor: el de su *Poesía completa* (pues en vida solo publicó diecinueve poemas) y el de su *Diario*, todo ello de nuevo en un estuche tripartito -en venta desde el pasado 24 de octubre- que va a ser joya bibliográfica de la literatura contemporánea, más aun cuando recientemente se ha afirmado que Campos Reina es «uno de los escritores españoles más singulares de la segunda mitad del siglo XX» (*El Mundo*).

## 'DE CAMUS A KIOTO'

En su día, y aún reciente la muerte del escritor, se publicó en 2010 -editorial Siruela- como póstumo su grandioso ensayo *De Camus a Kioto*, que ahora en 2019 se reedita junto a las dos obras hasta ahora inéditas

*Diario del Renacimiento* y *Poesía completa*. Aquel era una honda y sorprendente reflexión sobre las conexiones culturales y literarias entre Occidente y Oriente, y su análisis argumental y literario se hizo oportunamente en el número de Cuadernos del Sur del 6 de febrero de 2010. En síntesis, contenía como primer capítulo un comentario basado en un texto de Camus entresacado de *El mito de Sísifo*, sobre la libertad de la existencia y, al mismo tiempo, sobre el comportamiento de un guerrero medieval samurái que tiene como máxima de su vida la dignidad. Enriquecido con otros como el de «El minotauro y la ceremonia del té» o «De la luz y de las sombras», muestra esa constante de establecer paralelismos entre dos culturas, la oriental y la occidental, que poseen más puntos en común de los que pudiera pensarse.

Sin duda, la obra representa una honda reflexión sociohistórica de 1900 a 2000. Es un libro escrito para leerlo con

**Penguin Random House vuelve a revitalizar la imprescindible creación de Juan Campos Reina, sacando a la luz parte de su obra ya editada y ofreciendo dos inéditos**

tranquilidad, con deleite, intentando unir la información que de él se adquiera con la armonía a la que pueda llegarse tras comprender las intrincadas relaciones, concomitancias y coincidencias entre dos culturas alejadas que tienen mucho que explicarse, enseñarse y comprenderse. Es esto al menos lo que ha pretendido, con originalidad en su enfoque y en su tratamiento, el profundo ensayista que es Campos Reina.

## 'DIARIO DEL RENACIMIENTO'

Sabía que Campos Reina estaba escribiendo un diario, me lo confesó y escribió en varias ocasiones. Pero desconocía que era un texto tan cuidado -viniendo de él, de su sensibilidad, perfeccionismo y detallismo podía suponerse-, tan grandioso y fundamental para entender toda su obra. *Diario del Renacimiento* lo titula, porque (precedido de unas orientaciones necesarias que son la «Breve reseña de mi vida») «no es sino el reflejo de la andanza, paralela en el tiempo, que va desde el principio hasta el fin de la redacción de la Trilogía del Re-

nacimiento (...)». En total, 285 páginas que evidentemente van fechadas (desde el 4-3-89 hasta el 14-2-2001) y que contienen una ingente cantidad de datos y confesiones literarias distribuidos en dos partes (1989 a 1995, doscientos dieciséis páginas; 1996 a 2001, otras setenta) con innumerables apreciaciones personales referidas al arte, la literatura, el cine, su enfermedad: «Me hallo en el penúltimo capítulo de *Un desierto de seda*... Tendré que dar gracias si llego a completar mis proyectos literarios». En realidad, todas las entradas son breves, pero acumulan emociones y confesiones sublimes sobre viajes, lecturas (pues era un lector voraz y constante), encuentros con unos escritores y análisis profundos de otros, muchos de ellos filósofos, reflexiones sobre la creación y su vinculación con la importancia de la mirada, de la que llega a decir que constituye lo fundamental de un escritor «cuando ha aprendido a mirar, a hacerse un observador de la vida». Espacios cercanos como Puente Genil (Las Quebradas), Córdoba, Málaga, Sevilla y otros más alejados pero imprescindibles para su narrativa, como Florencia, Venecia, Viena, se suceden por su importancia; siendo la suya una narrativa comprometida y por ello despreocupada de tendencias publicitarias o del marketing comercial: «En España hay unos pocos miles de amantes de las letras, que escogen sus libros con cuidado y sin atender a la propaganda». El escritor, hombre íntegro y responsable, tiene a la escritura como afán primordial y reconoce, en consecuencia, que «los diversos trabajos que hicimos fuera de la literatura supusieron tiempo perdido para la creación».

## CONSTANTES DE SU LITERATURA

La literatura de Campos Reina, en todas sus parcelas, está gobernada por varias constantes: el perfeccionismo estilístico, la concentración argumental en Andalucía y el compromiso con el deber contraído, de modo que «Es preferible ser un escritor marginal a un escritor bastardo. Tarde o temprano, la calidad halla su espacio y la mediocridad el suyo. El tiempo casi siempre termina haciendo justicia». Por añadidura, la forma en que escribe, mediante bocetos y visión adelantada de los hechos como proyectados en un filme, y los dos polos que sustentan su creación, «La infancia y el dolor como dos faros que me iluminan», son asuntos tratados con asiduidad, a los que se une el interés por las ciudades que visita, que admira centrándose en tres factores: las calles y las gentes, los museos y monumentos y los jardines.

*Diario del Renacimiento* es una obra imprescindible para conectarnos con la crea-



Juan Campos Reina, autor pontanés del que ahora se ha publicado una antología de su obra.

CÓRDOBA

## EL POETA

Anota Campos Reina en su 'Diario del Renacimiento': «¡Qué casualidad que la fama de la obra se inicie siempre con la muerte del autor», y haciendo extensible este hecho a muchos escritores, concreta: «Su dolor es mi dolor, iporque todos los que de algún modo hemos atravesado un infierno somos hermanos en la adversidad!». En vida el género principal que cultivó -pero no el único- fue la novela, aunque una vez que concluyó sus dos ciclos narrativos esenciales, que son 'Trilogía del Renacimiento' y 'La cabeza de Orfeo', quiso centrarse en su «presente inmediato, cuya otra cara será la poesía y la prosa poética». Pero de esa poesía, que con tanto mimo escribió y con tanto celo guardó, solo publicó en vida diecinueve poemas, los mismos que -con otros numerosos textos- ven la luz como póstumos en este volumen titulado 'Poesía completa', que el autor ya tenía compilada en cinco secciones rotuladas como «Seppuku», «El quinto jinete», «Visiones de las Quebradas», «El viajero» y «Las noches de Li Bao»; en total, un libro que aglutina -obviando ahora los apartados de cada sección- setenta y cinco textos con la particularidad de que las tres últimas citadas adoptan la forma de prosa poética.

Como su narrativa o su ensayo, la intensidad lírica es marchamo de los textos poéticos, en los cuales, de modo general, pueden advertirse muchos paralelismos con menciones del 'Diario' o con asuntos de este. Precisamente los primeros versos son una reflexión sobre las librerías y los libros: «Quién comprará en esas librerías/semiocultas por humos ciudadanos,/parados de autobús,/qué lejana esperanza comprará». Y enseguida una referencia a su salud tan mancillada pero a la vez tan creativa: «En mi cuarto de enfermo las observo/la pluma en el papel rasgando leve/el viento neblinoso de mi vida». Estamos en la primera sección de «Seppuku», «Parques cerrados», de donde proviene el título general de este estuche póstumo.

El arte (aquí queda, por ejemplo, el poema «De lirios»), el amor como constante (así, «odiosa Sidoníe/lúgubre rosa serpentina/rastrojo de los campos: amor mío»; o «en las cortadas rosas de tus labios/ donde el olvido tiembla»), las frecuentes ráfagas de sensualidad («en los columpios lívidos/alzados

de tu vientre/a una nube fugaz»), el atractivo de parques y jardines, que entre otras sensaciones le lleva a sentirse «Ser entre jacarandas,/prolongado en sus ramas y sentir/ brotar la flor,/mecido por la brisa»; e igualmente su fijación por ciudades y espacios de Oriente (recuérdese su 'De Camus a Kioto'), aludiendo a ciudades como Ceilán o a jardines de la India, o el mismo título «Seppuku» y otros. Todo ello son preocupaciones líricas del poeta que tantas referencias personales acumula en estas páginas, como se entrevé en el poema «Biografía»: «Fuma el lector su pipa/hasta llegar al índice./Luego apaga su lámpara,/ la pipa, cierra el libro/y la estancia sumida en sombra queda».

Leer sus poemas equivale, en ocasiones, a toparse con la emoción de sus viajes («un clarinete vuela en la piazza/ mientras las palomas desveladas/guardan el palacio de los Dogos»), con el ensimismamiento de su mirada («en tu pupila azul/un azul veneciano/un azul de septiembre»), a veces también con paralelismos biográficos entre el 'Diario' y la poesía (véase, como clara muestra, el poema «Centenario de la visita de Proust al monasterio armenio de la isla de san Lázaro»). Esto último es francamente observable en los poemas de «Intermezzo» de la sección de «El quinto jinete». Al fin, y tras algún poema en disposición experimental-visual (como «Ciudad Vertical [II]») surge la prosa poética, condensada, sensual y plenamente descriptiva de «Visiones de las Quebradas», tan unidas al íntimo paisaje de Puente Genil -«Ambos pinos los plantó mi abuelo materno el día que nació»-, de «El viajero» -«sus ojos me dijeron: 'Te esperan en Córdoba. No te demores'»-, e igualmente en «Las noches de Li Bao». Pero dejemos, dejemos a Juan que se despidiera con el deseo que solo el lector puede cumplimentar: «Y veo por un instante flotar mi vida, apenas una pavesa al viento, reflejada en las páginas de un libro. A la espera de alguien que la reviva en su pecho, en un latido».

ción del escritor cordobés, que nos deja aquí un diario de lecturas, un esquema de la elaboración y trabazón de tres de sus más importantes novelas, numerosas anotaciones como lector de filosofía, literatura y arte, y precisiones o definiciones de su propia personalidad, viéndose él muy concretamente ¡como un andaluz contemplativo!, que da a sus descripciones lo mejor de su mirada: ¡El sol se halla en poniente, y he bajado desde el salón, rodeado de ventanales, hasta el exterior, para ver con más detalle cómo se mueven los árboles más altos con las ráfagas de viento».

La misma sensualidad de sus textos («sembrada en las macetas de un alma andaluza»), la misma preocupación tan esencial por el tiempo («que tanto me atormenta»), la pasión por la lectura (pues desea vivir «leyendo libros y tomando notas, y mi destino se cumpliría»), el interés por escribir con materiales del entorno todo el mundo lírico que se desparrama por la mayoría de sus páginas, hacen de este diario una biografía literaria en la que las confesiones vitales alcanzan a veces un desgarramiento que sin duda está vinculado al que se difunde por toda su obra, narrativa, lírica o ensayística. En ella, expresado todo con sencillez, queriendo resumir «la desolación del hombre en el mundo moderno» y adoptando «mejor la cadencia, y el lenguaje secreto de las cosas de la ciudad», así se vierte uno de los más grandes autores andaluces. Un escritor que siempre ha estado atento -como otros a los que admira- en «transformar lo que nos quedara de vida en escritura».



'Parques cerrados'. Autor: Juan Campos Reina. Edita: Penguin Random House. Barcelona, 2019.

## NOVELA

## El bosque de las estaciones

Galaxia Gutenberg publica 'El laberinto de los estímulos', de Adams Foulds

Pilar Muñoz Aguilar

Nos adentramos en un bosque donde los débiles límites de la cordura y el delirio cohabitan y se disuelven entre los helechos, las bayas, el trino de los pájaros que apaciguan o vivifican la mente extenuada y rota de poetas como John Clare o Septimus Tennyson en su retiro impuesto al asilo privado de salud mental del doctor Matthew Allen, en High Beach. Una profunda tristeza, la adicción al alcohol y el desgarramiento emocional conducirán a Clare hacia su internamiento en Fairmead House en Epping Forest.

Adam Foulds (Londres, 1974), poeta y novelista británico graduado en la universidad de East Anglia, publica su primer libro *The truth about these strange times* en 2007. En 2008 lanza *The broken world*, con el que recibió el premio Costa Poetry Award. En 2009 publica *El laberinto de los estímulos* (*The Quickening Maze*), que le otorga el Encore Award, el European Unión Award y fue finalista del Man Booker Award. En 2010 publica en la página web de *The Guardian*, *Over by over*.

*El laberinto de los estímulos*, publicado ahora por Galaxia Gutenberg, se asienta en hechos reales e históricos. John Clare, uno de los mejores poetas del siglo XIX, apodado el poeta de los campesinos, autor de obras como *The Shepherd's calendar* o *The rural muse*, agobiado por sus escasos ingresos, insatisfecho con su identidad y con problemas de alcohol, que deteriora su comportamiento, ingresa en el sanatorio de la familia Allen ayudado



Adams Foulds.

por su editor John Taylor (el mismo de Keats). En este ambiente cerrado, donde los residentes se ubican dependiendo de su grado de afección emocional en The Fairmead House o en Leopard's Hill Lodge, Clare gozará de cierta libertad para moverse por los alrededores y adentrarse en su amado bosque: «Después de unos metros, levantó la vista de las hojas enmarañadas, las espinosas formas estrelladas de las cáscaras de los frutos de las hayas, y las raíces que estriaban el sendero. Volvió a mirar hacia arriba y vio la oscuridad cegadora y enredada de los arbustos de acebo, los largos látigos y las hojas raídas de

las zarzamoras bajo ellos» (pág. 41). No obstante, con el paso de los meses y las estaciones, la progresiva degradación de su mente hará que sus incursiones en el bosque resulten cada vez más intensamente delirantes, como las escenas en que se encuentra con Ezekiel y los demás gitanos,

**Esta novela es un conmovedor memorándum de escritores ingleses del siglo XIX**

quienes lo invitan a comer ciervo, erizos y beber vino que él acepta con avidez como forma de superar, paradójicamente, las privaciones que desde su infancia conformaron su complexión débil y pequeña: «Una hora más tarde, extrajeron rodando del fuego las esferas cocidas; con un palo las cascaron para abrirlas y sacaron los erizos cocidos, desnudos, humeantes... Judith cortó en tajadas sus lomos punteados y fueron repartiendo la carne, que olía muy bien. John comió. Sabía tan bien como la recordaba: un sabor dulce, secreto, a tierra. La carne estaba tierna. Una grasa caliente le bañó los labios» (pág.

94). En su constante búsqueda de la libertad y la naturaleza, John Clare llega a creerse un Robin Hood que lucha por los campesinos en una época histórica en la que los efectos devastadores de la Revolución Industrial sobre el campo con árboles y setos arrancados de raíz, la parcelación y el abandono de los mismos afecta hondamente al ánimo del poeta.

Nos lo encontraremos en continua huida en busca de su amada Mary, su primera novia, a la cual confunde con su esposa Patty. En su estado de enclaustramiento, soledad y ostracismo respecto del mundo literario, su mente se resiente y lo engaña; y así imagina que es Lord Byron o incluso William Shakespeare: «Lord Byron se despertó. Oyó levantarse el cerrojo de la puerta de su cámara, deslizado de un manotazo» (pág.177). *El laberinto de los estímulos* nos invita a visitar el mundo de Matthew Allen y sus pacientes: su familia; Eliza, Fulton, Hannah, Dora, Abigail, los internos como John Clare, el aristócrata Charles Seymour y los hermanos Tennyson. Adam Foulds estructura la novela en siete capítulos según las estaciones del año, como homenaje más que probable a *The Seasons* de James Thomson, autor preferido de Clare, y regala al lector bellas y fértiles descripciones de la naturaleza siguiendo la línea de autores como Thomas Hardy. El profundo lirismo de las imágenes, la ternura que provoca la desconexión de la realidad de los residentes, entre los que se hallan autores de reconocido prestigio en la literatura inglesa hacen de esta novela un hermoso y conmovedor memorándum de los escritores que prestaron la sensibilidad de su voz a la literatura del siglo XIX.



**'El laberinto de los estímulos'.** Autor: Adams Foulds. Galaxia Gutenberg. Barcelona, 2019.

## TEATRO



**'El zoo de cristal' / 'Un tranvía llamado deseo'.** Autor: Tennessee Williams. Editorial: Catedra. Madrid, 2019.

*El zoo de cristal* es una declaración de intenciones. El teatro no puede ni debe ser una sucesión de diálogos y acotaciones. Una pieza dramática es la obra de arte más

completa, pues en ella intervienen los más variados lenguajes. La pieza, más allá de valoraciones caducas, es un prodigio de teatro plástico. Por su parte, *Un tranvía llamado Deseo* es un clásico de la dramaturgia occidental. Como todo clásico, nunca ha tenido más vigencia que en estos momentos. Cuando Blanche le pide a su hermana Stella que no se quede atrás con las bestias y afirma que Stanley no puede ser la «solución», habla en nombre de una humanidad asediada por la brutalidad, la intolerancia, los atavismos y la mediocridad; es decir, habla en nombre de todos nosotros.

## ENSAYO



**'Lector de poesía'.** Autor: Javier Lostalé. Edita: Fundación Gerardo Diego. Santander, 2019.

El poeta Javier Lostalé ofrece en 'Lector de poesía' su visión de algunos autores comprendidos entre 1927 (más Juan Ramón Jiménez) y aquellos con obra consolidada de la generación del 70. Se trata de visiones muy personales fruto de la interiorización de sus poemas, sin las aspiraciones de un crítico o un filólogo, y con el deseo de compartir con los amantes de la poesía la huella dejada en el autor por algunas de sus obras a lo largo de los últimos diez años. Lostalé asegura en este *Cuaderno Adrede*, editado por la Fundación Gerardo Diego, que espera que esta recopilación de lecturas «se convirtiera en un homenaje» a los poetas del siglo pasado, pero también a los que ejercen la crítica literaria en España.

## NOVELA



**'Los errantes'.** Autora: Olga Tokarczuk. Editorial: Anagrama. Barcelona, 2019.

Anagrama publica *Los errantes*, novela de la premio Nobel Olga Tokarczuk. Se trata de un libro que fue galardonado con el Premio Man Booker Internacional, una novela única, ligera y honda a la vez, que indaga en las posibilidades del género para hablar sobre el cuerpo, el mundo y las estrategias siempre insuficientes con que intentamos cartografiarlos. *Los errantes* es un libro inquieto y no pocas veces inquietante, como buena parte de los relatos que contiene, que son «historias incompletas, cuentos oníricos» subsumidos en un libérrimo cuaderno de viaje hecho de excursos, apuntes, narraciones y recuerdos que en muchos casos tienen como tema el viaje mismo. Olga Tokarczuk es una de las grandes narradoras polacas de la actualidad.

NOVELA

# ¿Quién es el asesino?

## ‘Cuando es invierno en el mar del Norte’, un thriller de Leticia Sánchez

Pedro M. Domene

El espacio físico para desarrollar una historia de intriga, con aires de novela negra, suele ser tortuoso y bastante opresivo, y si se desarrolla en un espacio cerrado como una casa, o una habitación dará pie a laberínticas interpretaciones, pero si añadimos que el lugar esté enclavado en una isla rocosa y solitaria, con un embarcadero para entrar y salir de ella, el escenario de una historia policíaca está servido. Leticia Sánchez Ruiz (Oviedo, 1980) escribe *Cuando es invierno en el mar del Norte* (2019) y cuenta las pesquisas para descubrir si el cadáver aparecido en una playa cercana a la Isla de Or, donde vive una familia que parece no tener ninguna relación previa con el muerto, ha sido asesinado. A medida que leemos, iremos conociendo a los miembros de la familia, descubriremos las extrañas relaciones entre ellos y las particularidades de un patriarca que vive alejado del mundo en aquella isla que nadie visita; en realidad, muchos de los personajes de esta familia están aquejados de una cierta dosis de locura que viene a conformar la extraña situación a que se verán sometidos

en el interrogatorio que llevan a cabo dos policías de corte clásico, el inspector Pambley y la agente Gloria, y se enlazan situaciones que no resultan ajenas a las clásicas narraciones de familias de abolengo en las que inquina y odio son un elemento con fuerza corpórea para dar solución a las pistas que llevan a su esclarecimiento final.

La novela se estructura en dos tiempos, en capítulos que se intercalan en la narración, uno a cargo de Guillermo Larfeuil, en un espacio cerrado, en la Isla de Or, en la casa familiar a donde han llegado tras el entierro del abuelo; y el otro a cargo de Dora, cuyo espacio será un pueblo costero, uno de los muchos que encontramos a lo largo de la franja cantábrica, un lugar pequeño donde todos sus habitantes se cruzan en algún momento por la calle o tienen lazos comunes pero lo suficientemente grande como para separar el barrio viejo, destartado, donde viven las clases más modestas, del más elegante donde viven los más acomodados; por el primer escenario se mueve Dora, una periodista cultural en paro y con una relación fracasada muy reciente que encuentra en la búsqueda del asesinato de Antonio Trigo el impulso necesario para intentar reactivar su vida. La joven reali-



Leticia Sánchez Ruiz.

za su propia investigación a lo largo de varios días, y veremos cómo crecen en ella una serie de elementos que amenazan con sumirla en una profunda depresión, cuyo detonante es, precisamente, la muerte de Trigo aunque sus pesquisas la mantienen a flote gracias a descubrir algo más sobre este desconocido; buscará respuestas por el barrio, se preguntará por qué alguien le quitaría la vida a un hombre tan corriente, con quién se relacionaba, o quienes eran sus amigos. El interrogatorio a los miembros de la familia Larfeuil transcurre en una sola noche, pero los descubrimientos que va aportando la narradora en ambos tiempos se complementan.

El mecanismo alternativo funciona bien, sirve para que la intriga crezca de manera calculada y de forma expositiva. Lo que en un principio parece anecdótico

dentro de las vidas de Dora y de Guillermo se convertirá en el centro de todo, y paso a paso todo encaja.

Las descripciones de los personajes se centran en un concreto análisis de su espíritu y de su alma, aunque existen muecas de dolor y una tremenda soledad, o el abandono moral más absoluto, cada uno resulta único y diferente, aunque tienen rasgos comunes que identificamos cuando Sánchez Ruiz escribe sobre ellos. El texto abunda en simbolismos, y convendría subrayar que una familia haya vivido en una isla cuyo edificio principal en el pasado se utilizara para internamiento de personas con problemas mentales, es un hecho que nos dice algo más de sus personajes.

*Cuando es invierno en el mar del Norte* va más allá de un thriller policíaco, se nos describe el interior de los personajes más que

lo que ocurre a su alrededor, y se detalla cómo se lleva a cabo la investigación, en un doble sentido: las averiguaciones periodísticas que hace Dora, y las pesquisas de Pambley; será la mirada de la autora lo que convierte este libro en una obra de género, aunque no deja a un lado las miserias humanas, los celos, la melancolía y el miedo en un marcado encierro voluntario.

Y lo mejor, una prosa brillante, un texto como herramienta narrativa al servicio de una trama bien estructurada y de amena lectura.



‘Cuando es invierno en el mar del Norte’. Autor: Leticia Sánchez Ruiz. Editorial: Pez Espada. Oviedo, 2019.

# ‘Tiempos recios’, de Mario Vargas Llosa

Pedro García Cueto

Llega *Tiempos recios*, la última novela de Vargas Llosa, un retrato del poder y de la impunidad de una época donde los Estados Unidos manejaban los hilos del mundo. Con la influencia en nuestra mente de Roa Bastos, de Miguel Ángel Asturias o de Alejo Carpentier, todos ellos grandes escritores que abordaron las figuras de grandes dictadores, Vargas Llosa compone un interesante ejercicio de hondura al retratar por qué Jacobo Árbenz fue derrocado de su presidencia en Guatemala, ya que los intereses de los americanos eran más poderosos que la democracia instaurada en el país.

Al leer la novela pensaba en Roa Bastos y *Yo, el supremo*, también en la mirada de Carpentier en *El recurso del método*; hay una sensación de ir tejiendo la madeja de esta historia donde los personajes son muy importantes: Árbenz, Castillo Armas y Johnny Abbes, son seres que deambulan en las

sombras de un mundo, el de la Nicaragua de luces y sombras.

Novela bien construida, con abundante documentación, es un ejercicio del poder de la mentira para derrocar a un presidente. La historia cuenta cómo el consejo directivo de la multinacional americana United Fruit encarga a un mago de la publicidad montar una *fake news* acerca del presidente Árbenz, al que acusan de orquestar su gobierno en Guatemala a semejanza de un protectorado soviético. En estos tiempos en que las *fake news* hacen que caigan grandes personajes, la novela cobra una dimensión de actualidad sangrante, vivimos en un mundo donde apenas podemos reconocer la verdad de la mentira, envueltos en el exceso de información y de los espejismos de un mundo de redes que oculta muchas veces la verdad. Con estos mimbres, se orquesta un golpe de estado preparado por la CIA, ya que interesa derrocar a un hombre legalmente elegido, en un espacio de sombras en el que la mentira cobra proporciones de verdad. Vargas Llosa crea perso-



‘Tiempos recios’. Autor: Mario Vargas Llosa. Editorial: Alfaguara. Madrid, 2019.

najes creíbles para ir desarrollando esta mentira, lo que explica muy bien el progresivo desengaño del lector ante la realidad, consciente de vivir en un mundo de falsedades que parecen verdades.

La novela recobra al mejor Vargas Llosa, el de *La fiesta del Chivo*, lejos de otros experimentos de poco calado, como sus últimas novelas. Se contraponen el idealismo y la candidez del matrimonio Árbenz con un mundo que los fagocita, porque no quiere a los buenos, donde triunfan los manipuladores y los arribistas.

Una crítica a los Estados Unidos, porque, lejos de ser el imperio de la democracia y la legalidad, ha permitido muchas infracciones de la ley y ha impulsado a muchas dictaduras en América Latina para preservar sus intereses. Ahora, con un presidente como Trump, nada ha mejorado, la mentira sigue en pie y tiene peso. Se agradece una novela como la de Vargas Llosa sobre temas tan sangrantes para la democracia como este. Son tiempos recios, donde duele la verdad y triunfa la mentira.

◀ NOVELA

# Muerte en la academia

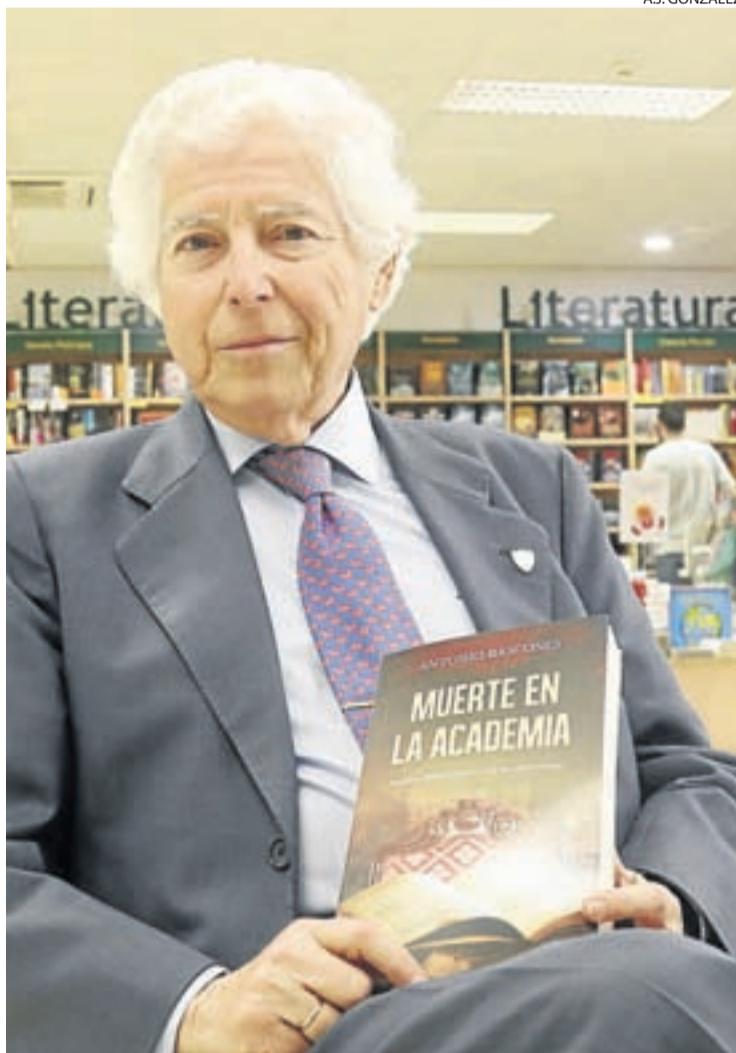
## Antonio Bascones crea una historia que nace con la diáspora sefardí

Carlos Clementson

De todos es conocida la vinculación de la medicina y sus profesionales con los estudios humanísticos y el cultivo de la literatura. Buena prueba de ello es la ya dilatada dedicación novelística del autor de este libro, Antonio Bascones, médico estomatólogo y catedrático de la Universidad Complutense; en la actualidad presidente de la Real Academia de Doctores de España. Además de una serie de cuentos, de artículos, prólogos y ensayos en prosa poética, Bascones es autor de las siguientes novelas: *La última experiencia*, *La fuerza del destino*, *El secreto del camino*, *Sol entre siete chimeneas*, *Cuentos para una tarde de invierno* y *La invitación*, entre otras; ello explica la más que notable capacidad fabuladora y buen pulso narrativo que evidencia esta última producción, *Muerte en la Academia*, recientemente publicada por la editorial Almuzara. Se trata de una, en muchos de sus momentos realmente apasionante, novela laberíntica de intriga y aventuras, de viajes por el tiempo y por países extremos y remotos, como Islandia y otras tierras nórdicas, de encuentros y desencuentros, de pérdidas y hallazgos a lo largo de quinientos años -actualización de lo que en el siglo XVI sería la novela bizantina-, de amores y desamores, todo ello envuelto en un aura de búsqueda detectivesca y misterio, en una acción intrincada a través de los siglos, acción que gira en torno a un valioso lote de libros, ocultos en una arqueta emparedada en uno de los muros de una casa, en un perdido pueblecito del sur de Badajoz, por un antiguo médico judío, fugitivo de la Inquisición.

Como el mismo autor manifestó en una ocasión, *Muerte en la Academia* nació por casualidad, mientras Antonio Bascones asistía a una de sus clases de literatura, el profesor comentó que en el año noventa y pico habían aparecido unos libros escondidos en un muro de una antigua casa de Barcarrota, en Extremadura.

Tal es el punto de partida de esta novela que discurre a través de diversas épocas de la historia de España, con un inmediato y muy directo sabor a realidad a pesar de los tan diferentes ambientes y tiempos en que transcurre, así como de los diferentes personajes que en ella aparecen. Su historia narra cómo Francisco de



Antonio Bascones.

Peñaranda, un judío converso, pero en realidad un criptojudío como tantos otros, por temor a la Inquisición tuvo que ocultar una serie de libros y huir a Olivenza, en Portugal, país en el que aún no había sido promulgado el decreto de expulsión, y que sirvió de inmediato refugio a tantos hijos de Israel, entre ellos -recordemos- la familia del que sería el futuro filósofo Baruch Spinoza.

Entre este grupo de libros, todos ellos incluidos en el *Índice de libros prohibidos*, resaltaba una valiosa edición del *Lazarillo de Tormes*, impresa en 1554 en Medina del Campo. Años más tarde, un descendiente de dicho bibliotecario los volvería a esconder, por miedo al hurto de los mismos, ya que pasado el tiempo, se desatarán una serie de intrigas en torno a esta arqueta de libros, que traerá como consecuencias un asesinato en el seno de la Academia de la Lengua, pues -estamos ya a principios del siglo XX- un grupo misterioso de delincuentes pretenderá apoderarse de dicho tesoro bibliográfico.

Finalmente, tras azarosas empresas y viajes, a través de diferentes épocas en un Madrid capi-

talino, perfectamente descrito y ambientado en la zona noble de la capital, y en un dilatado viaje a través de los años, la acción pasará, para sorpresa del lector, a los boreales confines de la llamada antiguamente última Thule, Islandia, en donde los protagonistas se encuentran por casualidad con una familia sefardí descendiente de aquel médico judío que emparedó, poco antes de su expulsión, sus libros en aquella remota casa del sur de Extremadura.

Los protagonistas de los episodios contemporáneos de la narración, que, a su vez, se encuentran perseguidos por una banda de malhechores, que indirectamente van tras el mismo botín, acrecentado en este momento de la narración con una cuantiosa suma de dinero, debida a una serie de robos. Dichos protagonistas

consiguen finalmente -tal era la voluntad de los legítimos herederos descubiertos por casualidad en Islandia-, reintegrar el valioso tesoro libresco a su lugar de origen, donándolos a la Biblioteca de Extremadura, volviéndolos pues al mismo lugar en que tuvieron que ser sepultados, pero ya a plena luz y al alcance de posibles investigadores en dicho centro cultural extremeño.

La obra seduce por la fina ambientación histórica y cultural de las diversas épocas por las que atraviesa su acción y el convincente desarrollo de situaciones impensadas e insólitas. Son realmente iluminadoras y emotivas las páginas que tratan de la amarga y empobrecedora expulsión del pueblo de Israel por los Reyes Católicos, en 1492; un episodio que puede estar en el relativo retraso científico, filosófico, económico y mercantil de nuestro país con respecto a otros de Europa: «Los judíos -como se apunta en la obra- se llevaron la ciencia y el comercio, dejaron los cristianos viejos con el tocino, la hidalguía, el jubón raído y la ho-gueras».

Conmovedores son los fragmentos y diálogos escritos en ladino, que tienen lugar en el confín del mundo, entre los insólitos glaciares y géiseres de Islandia, a donde, en su éxodo secular, han ido a parar los descendientes del aquel ilustrado médico extremeño.

El lector se abisma en un, a la vez misterioso y realista, viaje a través del tiempo y de diferentes épocas de la historia de España, plasmadas con fidedigno verismo y ágiles y sutiles diálogos, con momentos de intriga y de suspense que la hacen francamente apasionante en sus mejores momentos. Al final, todas las piezas de este juego de enigmas y de azares encajan perfectamente y dejan en el lector una sensación de plenitud, de realidad cumplida y misterio resuelto.

Esta novela, con toda su complejidad de pasado y presente que se cruzan y entrecruzan, y que cabría también ser calificada casi de detectivesca o policíaca, puede a la vez ser leída como una especie de apasionado y a la vez lúcido homenaje a aquellos lejanos compatriotas nuestros de Sepharad. Como se explicita en las últimas líneas de este libro, «merecía la pena que se conociera la historia de estos judíos que poblaron la Baja Extremadura y que iniciaron la diáspora sefardí con la llave de su vivienda, signo de su identidad». De su identidad española irrenunciable.



'Muerte en la academia'. Autor: Antonio Bascones. Editorial: Almuzara. Córdoba, 2019.

◀ FILOSOFÍA



'Los filósofos cínicos. Antología de textos'. Varios Autores. Editorial: Tecnos. Madrid, 2019.

Este libro, que está concebido a modo de antología temática de textos cínicos, pretende ofrecer una visión lo más precisa posible del contenido de aquella antigua corriente de pensamiento, mostrándola al público contemporáneo.

◀ AFORISMOS



'Tirar la piedra y esconder la mano'. Autor: León Molina. Editorial: La Isla de Siltolá. Sevilla, 2019.

Este libro es una colección de piedras elocuentes que León Molina ha ido dejando a lo largo de una vida bien vivida y mejor pensada. Basta leerlas con cuidado para no perderse. El tiempo, como siempre, hará el resto.

◀ POESÍA



'La fundación'. Autor: Juan María Prieto. Editorial: La Bella Varsovia. Madrid, 2019.

Armarse de un espacio propio en tiempos de precariedad, acotar la intimidad cuando todo se narra al minuto: la voz que construye estos poemas inicia una revolución. El poeta cordobés Juan M. Prieto ha escrito un libro visionario.

◀ HISTORIA



'Eso no estaba en mi libro de historia de la ópera'. Autor: Pedro González Mira. Editorial: Almuzara. Córdoba, 2019.

Pedro González Mira, el autor de este curioso libro, añade un punto de vista peculiar a la historia inacabable e inagotable que es la del género musical total, la ópera. Un libro divulgativo.

## OBRAS COMPLETAS

## La mística del entorno

## Huelva recupera la poesía y la narrativa de Juan Drago

José Antonio Sáez

Pocos poetas actuales me han llegado y llagado tanto como Juan Drago. Pocos me han dejado tan tocado, herido y hundido como la delicadeza de su alma. El de Rociana del Condado, en Huelva, nacido en 1947 y fallecido en 2017, es, sin duda, el poeta de las marismas de Doñana, de los ánsares y los cérvidos, corzo él mismo, ángel de las dunas... Ah, la voz del Drago se escuchará cuando ya nadie hable de tantos nombres como ahora oscurecen u ocultan el suyo, que merece ser grabado a fuego y con letras de molde en las puertas del paraíso de las aves y los lince de orejas picudas. ¡Ay!, esta voz de Juan Drago, habitante de la isla del Saltés, que atraviesa directamente el alma y la deja sobrecogida en amor hacia todas las criaturas, hacia la hermosura del mundo y las constelaciones, pues en ella se mira también este poeta universal que bebe la leche de la Osa internado en la Vía Láctea, tras haber regresado, desde la mansedumbre, con los bueyes en las praderas de Gerión y Argantonio. No me ha sido dado entrever un alma que se transparente en tal grado como la del poeta en las alas de la mariposa o la libélula, que son puro aire, levedad suprema, intangi-



Juan Drago.

bles y tan frágiles que apenas si son o no son en su textura. Esas alas son las del nadador que sueña con las playas de Mazagón y

sus pinares, con esos pinares que surgen entre dunas como senos y extienden sus raíces bajo ellas, mástiles viriles alzándose bajo el

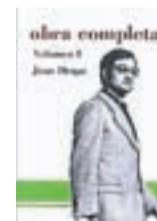
sol para alivio de pájaros innumerables que huyen de la ardiente en el verano abrasador.

Se nos fue Juan Drago y nos dejó su espíritu navegable en sus libros: toda la belleza de su alma y de la costa onubense, su alado paraíso en páginas de perdurable amor forjado en el silencio, en el mucho escuchar y más amar las aguas, el aire, la luz, la vegetación, las criaturas todas que forjaron su contemplación asombrada del mundo, para adentrarse en un mundo impactado por la belleza sagrada de la creación, de la naturaleza privilegiada que lo circundaba en las orillas atlánticas de Huelva, dormida en su deslumbrante hermosura desoladora, enloquecedora, atravesada por una lanza de luz en su costado. Extenúa leer a Juan Drago: tanta es la belleza de sus versos y de sus poemas en prosa. El de *Condados de Niebla* y las *Hojas de Zenobia*, tan cercano a la colección Juan Ramón Jiménez, a la Fundación Odón Betanzos y a cuantas empresas literarias han emergido en Huelva durante varias décadas de estos dos últimos siglos, el XX y el XXI. Drago recoge la antorcha espiritual que nos legara el Juan Ramón Jiménez de *Animal de fondo* y el *Dios deseante, deseado* y, con él, la del nobel hindú Rabrindranath Tagore, la cual llega hasta la obra de José Ángel Valente.

Una poesía de la belleza del alma, en conjunción armoniosa

con el entorno natural que circunda al poeta, atravesada por un rayo de «luz no usada», que diría el maestro Fray Luis de León, de encendidas imágenes personalísimas de extraordinaria plasticidad.

La Diputación Provincial y la Universidad de Huelva han publicado dos volúmenes con la poesía y la narrativa de Juan Drago, cumpliendo así con el deber que tienen las instituciones públicas de velar porque no caiga en el olvido la obra relevante de sus creadores. La edición, que está a cargo del escritor onubense, de Fuenteheridos, Manuel Moya, integra un ensayo del profesor peruano Julio Mendíbil. Dos gruesos volúmenes que hay que leer despacio, paladeándolos, como el buen vino, intentando digerir el torrente de belleza que nos conmueve, cautiva y emociona. A través de estos dos volúmenes podemos observar la evolución y el hilo conductor de una obra singularmente valiosa como es la de Juan Drago, que partiendo de la descripción poética y luminosa de un entorno paradisíaco: el de Doñana, sus marismas y paisajes dunares, con su fauna y su flora; avanza por el simbolismo hasta dar con un espiritualismo de corte místico. Sin duda alguna, la obra de Juan Drago indaga y profundiza en la condición humana para ofrecernos sorprendentes hallazgos. Un poeta a descubrir y por descubrir.



**'Obra Completa. Poesía y Prosa.'** Autor: Juan Drago. Edita: Diputación y Universidad de Huelva. Huelva, 2018.

## POESÍA

## 'Silente soledad', de Moreno Ayora

Manuel Gahete

La soledad, como el silencio, sitúan al ser humano frente a su palpitante realidad. Podría decirse que precisamente en esta búsqueda del otro se halla la verdadera esencia de la escritura, ese deseo cáustico de penetrar en el ámbito del pensamiento o la emoción susceptibles de engrandecer el reducido espacio de nuestro entorno personal. En esta aventura interior que aspira a ser universal radica el origen de toda creación, la fabulación de la memoria o el impulso, a veces incontrolable y siempre misterioso, de expresar con palabras lo que sustancialmente es inexpresable. Pero la poesía es un horizonte sin límites. Su fecundidad supera toda noción posible y enanza cimas como invade abismos. En ella se halla el amargor de lo bello y la bondad de lo infausto como si se pretendiera, en este oxímoron lúcido, de compensar el gozo y la tragedia de nacer y haber vivido. Moreno Ayora, crítico siempre

deslumbrante y certero, penetra en el oscuro bosque de la poesía para desbrozar el inefable magma que la cubre. Su palabra avezada a la reflexión y el conocimiento deambula por los márgenes siempre lábil del alma, donde el poema encuentra su reducto íntimo, su llaga más flagrante: «Escribo los versos/con mi dolor grave»; esos versos tristes que nos traen noticia cercana de Neruda donde la luz y la sombra se confunden, donde la insolidaridad de la esperanza se convierte en agonía. Para un lector tan ávido, la intertextualidad es un modo vital de oxigenarse. Lo que algunos críticos poco dotados consideran pastiche es el resultado de una riqueza incommensurable: «No hay extensión más grande que tu herida». Miguel Hernández se acrece en la voz de quien lo sublima, alentando en este eco sonoro toda la fuerza inmaterial del espíritu que nos solidifica y nos trasciende. Y abarcando el espacio poético, ciñéndolo con su ciencia, la palabra elegíaca de Jorge Manrique para dar paso a cada una de las partes que estructuran el libro: «Cualquiera tiempo pa-



Antonio Moreno Ayora.

sado», «Las cosas tras que andamos», «Los fuegos encendidos de amadores». En su recreación revela ese aliento anegado por lo irremediable que nos obliga a replantearnos el tópico clásico del *ubi sunt* por lo que no queremos llegar a comprender. Moreno Ayora conoce bien el mester literario y sabe cuánto cuesta vislumbrar su compleja filigrana, más cercana la mayoría de las veces a las arquitecturas imposibles del xilógrafo Escher que a la robustez clásica de las columnas dóricas. Conocedor de todas las posibilidades, nuestro creador opta por el sentir rozagante y nostálgico de Ricardo Molina en las calles de Córdoba, plenas de azahares y colores, o la candorosa armonía que infunde a los lugares del poeta Mario López. Como él, Moreno devana el dolor de la pérdida y sus secuelas fatales: el abandono, el olvido, el desamor y la muerte, para acoger el milagro de la vida como una oportunidad constante de sentirse fieramente humano.



**'Silente soledad.'** Autor: Antonio Moreno Ayora. Editorial: De Torres Editores. Córdoba, 2019.

# Simbología de lo efímero

El periodista y escritor Juan Gaitán publica 'Aware'

Francisco Morales Lomas

Hay personas para los que la vida es un soplo y otras para los que no tiene fin. Entre ambos parámetros nos movemos dependiendo de muchas circunstancias, como dijo Ortega y Gasset, pero sobre de que sepamos resolver o no los problemas que esta genera, pues, como dijo el filósofo argentino Mario Bunge, vivir es intentar resolver problemas. En estos términos surge la simbología de lo efímero en la novela *Aware*. Un término japonés que hace referencia a la tragedia de lo fugaz, momentáneo y transitorio. En consecuencia, la novela se secuencia sobre los parámetros de la temporalidad pero, al mismo tiempo, es un singular y gratificado homenaje a su amigo y maestro, el poeta y periodista Manuel Alcántara, fallecido en abril de este año, que surge como importante personaje literario con el nombre de Jota.

Esta carga de temporalidad y fugacidad impregna la novela desde el principio, pero no estamos ante una claudicación ante lo ensayístico y reflexivo, sino ante el desarrollo de unos personajes que son perfectamente reconocibles en algunos casos que se plantean constantemente el sentido de nuestra existencia. Formaría parte pues de una narrativa de corte existencial, profundo, en la que se desliza ese concepto de lo efímero, su belleza y su tragedia, su eros y su thanatos. Pero al mismo tiempo pivota sobre problemas de la actualidad. No podemos olvidar que Gaitán es un periodista fajado en ella y de ahí ese motivo fundamental para su desarrollo: los niños robados al nacer. Este es el caso del forense Nelson que junto a Lena tratarán de aclarar las circunstancias iniciales: la muerte de Moe.

La obra está estructurada en cuatro partes y una final. Y a su vez cada parte en una serie de capítulos. La primera parte ocupa un tercio de la novela y catorce capítulos breves en los que surge ese muerto inicial, Moe, con una nota: «Yo soy»; y las pesquisas para averiguar qué sucedió. Pero pronto van a circular dos historias paralelas: la del muerto Moe y la del niño robado, «porque Nelson sabe todo de sí mismo menos el origen». Este misterio inicial crea una proyección oculta, un tempus sugestivo que proyecta la novela. La aparición de la periodista y amiga de Moe, Lena, permite adentrarnos progresivamente en el mundo del periodismo a través del emblemático Jota. Da la sensación de que Moe se ha suicidado, acaso, se podría pensar, como en *El mito de Sísifo* de Camus, porque piensa que el único problema filosófico realmente serio es el suicidio. Este mundo periodístico le permite a Gaitán adentrarse en el ámbito de la cultura y su relación con el poder al tiempo que el ejercicio del autoritarismo durante épocas históricas y en ese ámbito va emergiendo el malditismo de Moe, su frustración, su búsqueda



JESÚS DOMÍNGUEZ

Juan Gaitán.

de la belleza y su fatal compromiso estético. En él deposita Gaitán muchas de las ideas en las que realmente cree, convirtiéndose, en cierto modo, en una novela de tesis muy barojiana. Esta construcción de Moe es de lo mejor de la novela por su tono y sus referencias literarias o metaliterarias, pero también la singladura de la pareja Lena/Nelson. Raudas llegan reflexiones sobre la existencia, muy en la línea de escritores como Heidegger, Camus, Sartre, Beauvoir... Un sentido de la vida que se ve con distancia y se analiza con profundidad, pero también una reflexión sobre la literatura y su mundo, su sentido, que va generando sensaciones melancólicas, tristes y apesadumbradas.

En la segunda parte, más breve, surgen con relevancia dos nuevos personajes, Lis y Tony, en un evidente flashback, pero sobre todo una visión muy pesimista de la existencia y los reflejos de una época que irá aclarando situaciones anteriores en torno a la vida y nacimiento de Nelson. En la tercera parte existe una focalización en torno a Lena y Nelson con interpolaciones sobre la historia particular de su padre y sus relaciones, que generan siempre la presencia de un mundo abyecto, y crean una suerte de pequeños microrrelatos en la axiología narrativa que serán constantes en el siguiente apartado.

La cuarta parte ocupa también casi un cuarto de la novela y, tras la crítica al

mundo periodístico, nos introduce un cambio en la tipografía con la incursión de la cursiva para desarrollar pequeños microrrelatos que van enganchados unos con otros como una especie de cadena con eslabones, para tratar de explicar desde una perspectiva amplia y al mismo tiempo sintética una visión plural del mundo. Sería como un homenaje a la colectividad, a esa sociedad que permanece siempre al margen, en silencio, y aquí encuentra su hueco en múltiples historias: «aquellos fragmentos efímeros de vida que ahora Lena no podía saber si existieron de verdad».

En la parte final, a modo de colofón, en una sola página se hace un homenaje al periodismo y su valor simbólico en nuestras vidas.

Una apuesta sería por crear un mundo personal que conoce muy bien, pero también una apuesta por la sociedad, por tantas y tantas vidas que permanecen en el anonimato y él les da una relevancia social, pública, los convierte en héroes narrativos desde su antiheroicidad a pesar de su alcance efímero.



'Aware'. Autor: Juan Gaitán. Editorial: Adeshoras. Granada, 2019.

← LAS GUARDAS

## Decencia

Javier Sánchez Menéndez



La decencia y la esencia están muy conectadas. Tanto que una nos acerca a la otra y viceversa. Esencia es ser y esencia es estar en armonía con la naturaleza. En las últimas semanas se han otorgado algunos premios literarios, premios ausentes de esencia, premios que abandonan la decencia. Porque los premios de nuestro tiempo son el reflejo del fracaso de nuestra sociedad, el escaparate de nuestras miserias. Se confunde la esencia con lo siniestro, es como si la cultura hubiera entrado en un clima de presbicia generalizada. Como si

fuera la culpable de esta confusión. Lo de las calles de Cataluña es un ejemplo de la ausencia de cultura, de la falta de educación. Y todo esto trasladado a la literatura, al arte, nos lleva a una realidad cultural ausente de contenido, de falta de esencia. Hoy hace falta en la cultura más ética que estética. Más verdad. Vence el más tonto, el más lelo. La literatura ha pasado de ser esencia para convertirse en una foto de Instagram. La literatura ha dejado de ser un aliciente, ahora es puro accidente irracional e inexplicable. No se escribe literatura, y aquellos que lo hacen permanecen en el bello anonimato del silencio, en la compañía paciente de la soledad, en el trágico y bello sentido de la esencia verdadera. Y lo hacen con decencia. Negar la ética es perder la esencia, es vivir sin decencia, sin cultura sin arte. Alejados de lo bello y lo bueno. Pero no queremos escuchar la verdad de las cosas. Nos vale la mentira, nos llena la indecencia, nos acoge la vulgaridad que siempre es mediocridad.

Escribía Krishnamurti: «Sin experimentar la esencia, no hay belleza. La belleza está meramente en las cosas exteriores o en los íntimos pensamientos, sentimientos e ideas; la belleza existe más allá de este pensar y sentir. La belleza es esta esencia».